

**Epistemología de las ciencias sociales y las falsas dicotomías entre subjetivismo
/objetivismo, explicación/comprensión, nomológico/dialógico.**

Héctor Vázquez

Consejo de Investigaciones de la UNR

Resumen:

Desde una perspectiva Histórico-Crítica el autor denuncia la existencia de falsas dicotomías entre objetivismo/subjetivismo, explicación / comprensión y monológico/dialógico en el dominio de la epistemología de las ciencias sociales.

Palabras clave: Abordaje Histórico Crítico - objetivismo/subjetivismo, explicación/comprensión - monológico/dialógico.

Abstract:

From an historical-critical perspective the author denouces a false dichotomy between subjectivism/objectivism, monologic/dialogic, and explenation/interpretation in the domain of epistemology of social sciences.

Key Word: Historical Critical perspective-/ objectivism - monologic/dialogic - explenation/interpretation

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

Resumè:

Invoquant une perspective historico-critique, l'auteur dènonce une fausse dichotomie entre subjectivisme/objectivisme, monologique/ dialogique, et explication/compréhension au domaine de l'épistémologie des sciences sociales.

Mots clès: Perspective Historico Critique- subjectivisme/objectivisme - monologique/ dialogique - explication/compréhension

La discusión epistemológica en el dominio de las ciencias sociales es una cuestión en constante debate. Esta situación *de hecho* le ha permitido asegurar a Kuhn (1971) que las ciencias sociales no son ciencias puesto que se ubican en un dominio en el que no existen *paradigmas* aplicables a ellas. Son, de acuerdo con él, *pre-paradigmáticas*. Asumiendo un punto de vista radicalmente diferente, nosotros pensamos que las ciencias sociales son *poliparadigmáticas*. Existe un contexto teórico en el que cohabitan varios paradigmas o *marcos teóricos* distintos.

Es precisamente, esta multiplicidad de puntos vista encontrados, de diversas modalidades de concebir la naturaleza y constitución de la organización interna de las ciencias sociales, de sus derivaciones metodológicas, de las relaciones entre métodos y técnicas de investigación, de estrategias de investigación y de validación de los "conocimientos" obtenidos, lo que se ha dado en llamar situación de *crisis de las ciencias sociales*.

En el dominio de la *sociología de la ciencia* o, mejor expresado, de la *sociología del conocimiento*, se han enfrentado de un modo irreconciliable los abordajes hipotético-deductivos y nomológicos, que son también monológicos, Bronislaw Malinowski (1944) Talcott Parsons (1964), A.R. Radcliffe-Brown (1969), Niklass Luhmann (1991) con los enfoques hermenéuticos en sus diferentes facetas: intuicionistas-empáticos Dilthey (1978). Y hermenéuticos en sus vertientes

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

fenomenológicas: Gadamer (1977), Schütz (1962) Garfinkel (1963) , semiológicas-interpretativistas: Geertz (1987, 1989) y críticas Habermas (1990). También wittgensteineanas, uso del lenguaje ordinario, los juegos del lenguajes, asumidas por P. Winch (1990,1994).

En Vázquez (1994) expusimos los argumentos que nos distancian de todas estas posturas, con las que epistemológicamente disentimos. Ellas proponen una radical oposición entre lo **monológico** y lo **dialógico** y la **intuición** (La *Verstehen*) de Dilthey (1978) y la **Razón** Lévi-Strauss (1965 a y 1965b) y **objetivismo** (E. Durkheim y Las reglas del método sociológico, Talcott Parsons: Teoría de la acción social, Bronislaw Malinowski y su funcionalismo y Claude Lévi Straus y su concepto de estructura) y **subjetivismo** (la sociología fenomenológica de Schütz o la antropología interpretativa de Geertz, por ejemplo).

Recordemos muy brevemente algunos antecedentes fundantes: la idea de que los fenómenos emergentes de la realidad histórico-socio-cultural pueden ser comprendidos mediante una operación intelectual que une a lo cognitivo, la volición y la afectividad, y que esto implica un tipo de conocimiento particular y específico, no aplicable a los fenómenos de la naturaleza se remonta a Giambattista Vico (La Ciencia Nueva), pero es con el historicismo romántico alemán, primero (Fichte y Savigny), quienes confieren un primer plano al *wolgeist* (espíritu del pueblo), los neokanteanos de Baden (Rickert y Windelbant) después, y, sobre todo con W. Dilthey, que la exaltación de la *Verstehen* adquiere alta sistematización epistemológica.

En *Introducción a las ciencias del Espíritu* (1883) W. Dilthey plantea que el criterio de clasificación de las ciencias no debe referir a los objetos de estudio sino a los modos de abordaje , a la metodología empleada. Al Proceder de esta manera, discrimina entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu. Las primeras se refieren a la conexión objetiva de los fenómenos de la naturaleza y son esencialmente explicativas, mientras que las segundas interpretan las objetivaciones del espíritu humano y son comprensivas. A partir de la empatía

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

intelectual y de la intuición se configura una *comprehensión* cuyas propiedades cualitativas resultan muy singulares: nos referimos a la *Verstehen*, una suerte de autoconciencia vivencial capaz de establecer el sentido de las experiencias humanas.

W. Dilthey cuestiona la concepción positivista que tiende a agotar la interpretación de los fenómenos históricos-socio-culturales transpolando, mecánicamente, el modelo de las ciencias físico –naturales (física matemática de Newton). Su concepción parte de un supuesto *apriori*: la razón humana universal, siempre idéntica a sí misma, en todas las civilizaciones y en cada uno de los momentos de la duración histórica.

El historiador debe reconocer los rasgos fundamentales de esta (razón: naturaleza humana universal) para comprender las situaciones históricas semejantes. Su metodología, que intenta delimitar una tipología capaz de comprender la singularidad del “*espíritu de la época*”, tiende a impedir la elaboración de conceptos generales y sus posibles interrelaciones. Subraya, constantemente, la necesidad de analizar los aspectos subjetivos de los procesos históricos. Esto lo sabemos todos, y también sabemos que Max Weber procura conciliar, dentro de un plano cualitativamente superior, la divergencia entre comprensión y explicación. De ahí que procure obtener una *explicación* causa/ efecto de la acción social a partir de su comprensión interpretativa (*Economía y sociedad* 1921). Sin embargo, el sostenido esfuerzo de Weber para unificar las diferencias metodológicas de estos enfoques se frustran por una ambivalencia que no consigue trascender.

Weber asume que las ciencias de la cultura, y por lo tanto la Historia y la Sociología, deben dar cuenta de lo particular concreto. Las generalizaciones teóricas y la creación de modelos operan como mediadores para la comprensión de lo “único”, de las individualidades contingentes construidas a lo largo de la duración histórica.

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

Según Weber:

a) Las ciencias no se clasifican según sus objetos sino según sus métodos: las ciencias de la cultura aspiran a interpretar lo individual histórico, mientras que las ciencias de la naturaleza se interesan por que se repite: las leyes.

b) La ciencia social debe aprehender el comportamiento de los hombres mediante una comprensión explicativa.

c) La ciencia es arbitraria. Esta arbitrariedad reside en el hecho de que es el investigador quien construye la unidad de análisis (objeto de estudio): “mediante una selección de los aspectos individuales del acontecer”. En este nivel las valoraciones ideológicas del investigador dejan sentir su influencia y, en alguna medida, se reflejan también en la elaboración de las categorías de análisis utilizadas. Sin embargo, las ciencias sociales son neutras puesto que, durante las sucesivas operaciones cognitivo-interpretativas necesarias para construir una determinada “comprensión explicativa”, resulta posible el control de las valoraciones ideológicas subyacentes.

e) El tipo ideal (construcción lógico-formal) constituye un método operativo que, por un lado permite neutralizar las valoraciones ideológicas, y, por otro lado, facilita el conocimiento de lo históricamente real.

f) Historia y Sociología se autoincluyen: de este modo la Historia debe ser sociológica y la sociología resulta necesariamente histórica. Ambas disciplinas se articulan a partir de la comprensión de procesos económicos, significaciones culturales y especificaciones sociales.

Mencionemos, también, y tan solo, que Benedetto Croce realiza importantes aportes sobre el tema. Autovinculándose a Vico: lo histórico es propio del mundo de los hombres, el arte es conocimiento. Y también a Hegel: la identidad de Historia y Filosofía. La Filosofía se despliega

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

como desarrollo de la razón, de todas las actividades del espíritu humano. Su desarrollo es dialéctico.

Desde estos supuestos Croce construye una metodología de la interpretación histórica.

Si el arte es conocimiento (*Estética*: 1902) es una clase de conocimiento sustentado sobre la intuición, y, por lo tanto, es *a priori*. Esta intuición apela al sentimiento y refleja el contenido estético inherente al espíritu humano, y la Historia debe comprender, en su singularidad, el sentido de su desarrollo.

Para ello apela tanto al sentido estético del historiador como a la estructura lógica de los conceptos. La razón humana está hecha de percepción y de pensamiento lógico, constituye una síntesis *a priori*. (*La Historia como conocimiento y como acción*: 1939).

Pero si Croce se apoya en la dialéctica hegeliana para explicar la autocreación de lo histórico y la modalidad lógica del “espíritu humano” sostiene, contra Hegel, que los conceptos distintos no son opuestos, sino que se refieren mutuamente mediante una interrelación que supone no la *unidad* sino *unidad dentro de lo distinto*. (*La Lógica como ciencia del concepto Puro*: 1905).

Por otro lado Croce plantea que, del mismo modo que el historiador asume la historia desde sus interrogantes, toda Historia es contemporánea (*Teoría e Historia de la Historiografía*: 1948). Esto significa para Croce que el historiador aporta desde su situación presente un nuevo conocimiento del pasado.

Tanto la concepción de Benedetto Croce como la de Clifford Geertz: *El antropólogo como autor*: 1989) vinculan el dominio de lo histórico-socio-cultural al arte, antes que a la ciencia. Reemplazando la implementación de criterios epistémicos por criterios estéticos ligados a ficciones heurísticas, e introduciendo angustiantes incertidumbres epistemológicas que tienden a

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

paralizar el proceso de investigación de campo y diluir, la especificidad del conocimiento científico.

Es cierto que Geertz, a diferencia de Croce, plantea la existencia de una razón situada histórica, social y culturalmente; rompiendo con el supuesto de una razón universal. Pero comparte con Croce la fundamentación epistémica del conocimiento de lo socio-cultural a partir del Arte. Para Geertz la antropología es arte narrativo. El antropólogo se limita a escribir y reescribir textos. Evoca, describe y seduce para convencer a la comunidad científica (y al público en general) de la exactitud y veracidad de sus puntos de vista

Supuestos teóricos e investigación de campo.

Los supuestos teóricos son puestos a prueba a partir del proceso concreto de investigación. Aquí se puede comprobar el grado de consistencia de los principios generales y categorías que organizan la teoría. La validez o invalidez de la estrategia de investigación implementada desde marcos referenciales específicos, y sus niveles de captación de la realidad que se estudia. Veamos, a través de dos ejemplos, como en las posturas epistemológicas explicativas y monológicas, fuertemente objetivistas, se filtra la subjetividad y la intuición, destruyendo, así, los supuestos epistémicos de los que parten.

En los análisis de B. Malinowski como en los de C. Lévi-Strauss, por ejemplo, se filtra la arbitrariedad y la intuición al momento de seleccionar los rasgos claves de las significaciones simbólicas. Algo muy semejante sucede en E. Durkheim (*El suicidio*: 1982. Akal Ediciones).

El método inductivo se muestra en Malinowski como el hilo conductor del “tratamiento científico” que los antropólogos, superando el sentido común, deben conferir a sus investigaciones.

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

En este caso, ¿de qué modo inciden las valoraciones ideológicas que, como hombre que vive en sociedad, vehiculizan los investigadores? ¿Cómo se controla la subjetividad del científico social? Eso no representa un problema para Malinowski puesto que la neutralidad valorativa está dada de antemano. Por lo tanto, solo basta que el investigador tenga una buena preparación teórica y que se encuentre al tanto de los datos más recientes para que la investigación sea exitosa. Escribe al respecto: "Si alguien emprende una expedición, decidido a comprobar determinadas hipótesis, y es incapaz de cambiar en cualquier momento sus puntos de vista y desecharlos de buena gana bajo el sol de las evidencias, no hace falta decir que su trabajo no tendrá ningún valor. Cuantos más problemas se planteen sobre la marcha, cuanto más se acostumbre a amoldar sus teorías a los hechos y a ver los datos como capaces de configurar una teoría, mejor equipado estará para su trabajo. Las ideas preconcebidas son perniciosas en todo trabajo científico, pero las conjeturas son el don principal de un pensador científico, y tales conjeturas le son posibles al observador sólo gracias a sus estudios teóricos". (*Los argonautas del Pacífico Occidental*, pág. 26).

Para B. Malinowski, la objetividad y la neutralidad valorativa del investigador, insistimos, se encuentra dada de antemano. Los datos obtenidos hablan por sí mismos: "una fuente etnográfica", escribe, "tiene valor científico siempre que podamos hacer una clara distinción entre, por una parte, lo que son resultados de la observación directa y las exposiciones de interpretaciones del indígena y, por otra parte, las deducciones del autor basadas en su sentido común y capacidad de penetración psicológica" (*Los argonautas del Pacífico Occidental*, pág. 21).

Aislada la unidad de análisis, concebida como un todo coherente cuyos rasgos culturales no pueden ser analizados sino en función de esta totalidad y aplicando la observación con participación, la científicidad de la investigación se encuentra asegurada. De ahí que; "Los

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

principios metodológicos pueden agruparse bajo tres epígrafes principales: ante todo, el estudioso debe albergar propósitos estrictamente científicos y conocer las normas y criterios de la etnografía moderna. En segundo lugar, debe colocarse en buenas condiciones para su trabajo, es decir, lo más importante de todo, no vivir con otros blancos, sino entre los indígenas. Por último tiene que utilizar cierto número de métodos precisos en orden a recoger, manejar y establecer sus pruebas” (*Los argonautas del Pacífico Occidental*, pág. 24).

Sin embargo, el romanticismo teórico de Malinowski, ha sido puesto claramente de manifiesto por otros investigadores tales como Firth, Leach y Geertz.

La publicación de su *Diario de campo en Melanesia* (1967), demuestra, como lo explica Geertz, (*El antropólogo como autor*) que la carga de su subjetividad desbordaba constantemente las observaciones registradas y que la intuición operaba con una fuerza negada en su metodología.

En sus explicaciones de *La vida sexual de los salvajes* o en sus *Estudios de Psicología Primitiva*, Malinowski se refiere de un modo confuso, a la necesidad imperiosa del investigador, de remitirse al contexto para comprender especificidades culturales muy particulares y conseguir, así, poner orden y explicar un “caos de hechos”.

Sin embargo, el concepto de contexto tiene en él un alcance demasiado vasto y difuso. Además, introduce en sus análisis irreflexivas extrapolaciones. R. Leach en *Replanteamiento de la antropología* (1961) comenta como su actitud como investigador lo involucraba hasta el punto de no distinguir “hechos empíricos y los propios conceptos analíticos”. Negándose, por ejemplo, a aceptar las explicaciones propuestas por las creencias trobriandesas acerca de las relaciones entre copulación y embarazo. Prefirió, afirma Leach: “perfeccionar su concepto de “paternidad sociológica” que había elaborado para una realidad (su conceptualización) totalmente distinta, como es el caso de la organización patrilineal entre los aborígenes australianos”.

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

De la misma manera construye un modelo universal de las funciones mentales del “hombre primitivo” a partir de la generalización de sus estudios de los tobianos. (R. Leach *Replanteamiento de la antropología* pág. 23).

Otro caso especialmente significativo de objetivismo invadido por el subjetivismo, de explicación reemplazado por la comprensión y de lo monológico sustituido por lo dialógico, es el de C. Lèvi – Strauss. Para este autor: “La conciencia aparece como la enemiga secreta de las ciencias del hombre” (*El Pensamiento Salvaje* 1965) Y también: “Es necesario comprender al ser en relación a sí mismo y no en relación a mí”, expresa en *Tristes Trópicos* (1955).

En su concepción epistemológica toda subjetividad debe ser eliminada, y por subjetividad se entiende también la intuición. La razón es la única fuente de conocimientos. Esta razón es universal, las categorías lógicas que la constituyen y organizan son necesarias, permanentes y universales. El conocimiento del mundo de la naturaleza es posible porque “la naturaleza está hecha de tal manera que es más rentable para el pensamiento y la acción, obrar como si al sentimiento estético correspondiera una realidad objetiva equivalente”. *Tristes Trópicos* (1955).

El conocimiento de los hombres y de sus obras es posible porque todos los hombres comparten la misma estructura universal de la razón. Una razón que organiza los datos de la realidad en estructuras clasificatorias binarias, formalmente idénticas a sí mismas.

Tanto el pensamiento “en estado salvaje” como el “pensamiento domesticado” ordenan los objetos de la naturaleza, las costumbres e instituciones sociales, todas las manifestaciones del “Espíritu Humano” a partir de opuestos que se interrelacionan binariamente construyendo un sistema lógico-clasificadorio.

Al introducir los modelos de análisis de la lingüística estructural, Lévi-Strauss pretende alcanzar una objetividad total en sus investigaciones. Un modelo de objetividad que tenga el mismo grado

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

de certeza que el imperante en la física matemática de Newton. Por eso declara que: “las ciencias humanas pueden llegar a ser ciencias dejando de ser humanas” (P. Caruso: Conversaciones con Lévi Strauss 1969).

El concepto de estructura, constituye la clave de todas las investigaciones de Lévi Strauss. Estructura del “pensamiento en estado salvaje” y del “pensamiento domesticado”, del totemismo, de los sistemas de parentesco, de la alimentación, del incesto, de los mitos y del “Espíritu Humano universal”. Estructura que se manifiesta como un código universal de reglas capaces de contener, en sí mismo, el conjunto de las permutaciones posibles en el seno de una, de varias, o de todas las sociedades humanas.

Aquí toda subjetividad desaparece ante la estructura y toda intuición ante la conciencia reflexiva. Sólo se comprende explicando, de un modo racionalmente controlado, el orden establecido por la lógica de transformaciones de la estructura.

No obstante, y a pesar de sí mismo y de su sistema epistemológico, la discrecionalidad y también la intuición, se filtra en momentos fundamentales de sus análisis oscureciendo la “racionalidad” de su sistema.

En sus análisis sobre los mitos americanos procura detectar el contenido latente de las narraciones míticas mediante: 1) El recorte en *secuencias* a partir del “contenido” aparente del mito, los acontecimientos que se suceden en el orden cronológico”, y 2) Desde los *esquemas* establecer un ordenamiento de las *secuencias* organizadas” en planos de desigual profundidad, en función de los esquemas, superpuestos y simultáneos”. (Lévi-Strauss “La Gesta de Asdiwald”. Editorial Nueva Visión, 1972).

Para esto Lévi-Strauss procede a una búsqueda de constantes oposiciones binarias. Surge aquí la primera duda ¿Esta construcción por parejas de oposiciones se encuentran realmente en el mito o

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

las pone el investigador? ¿Por qué debe el investigador elegir ciertas oposiciones binarias y no otras? El contexto narrativo permite varias opciones posibles. Además, la constante búsqueda de núcleos recitativos diferentes dentro de cada versión particular, y al comparar versiones diferentes, también admite diferentes opciones. ¿Cuál es, entonces, el criterio de selección?

Y aun más, el mismo recorte en *secuencias* y *esquemas* no está exento de cierta arbitrariedad manifiesta durante el proceso de su realización. Aquí la actitud de Lévi-Strauss resulta excesivamente crítica y guiada, sobre todo, por la intuición antes que por explícitos criterios metodológicos. Su análisis estructuralista del mito muestra un razonamiento fundamentalmente analógico.

Como lo ha demostrado R. Leach, aunque con matices diferenciales importantes, la misma estrategia metodológica de Lévi-Strauss se aplica al conjunto de su obra. (R. Leach: *Replanteamiento de la Antropología*. Editorial Seix Barral 1971).

En el caso de las posiciones subjetivistas (Clifford Geertz, por ejemplo) no se explicitan, con precisión, los criterios de la comprensión interpretativa, que permitan construir un marco de inteligibilidad capaz de desentrañar el (o los) sentidos de las conductas humanas y de las configuraciones simbólicas. Solamente se hacen vagas alusiones al contexto socio-cultural. No se ofrecen, aquí, un mínimo de garantías capaces de asegurar una interpretación controlada, sin sesgos excesivos. Resulta imposible comprobar los grados de certeza de la interpretación realizada. La interpretación, entonces, resulta siempre abierta y, por lo tanto, tiene que reactualizarse constantemente al variar el intérprete o los esquemas interpretativos del (o los) investigador (investigadores). De manera que un conjunto de significaciones simbólicas permite una multiplicidad diferente de sentido.

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

Deseamos destacar que durante el proceso mismo de investigación, son los investigadores los que obran como mediadores entre la teoría (o sistema epistemológico) de la que parten y los aspectos de la realidad histórica, psicolingüística, social y cultural que analizan; reconceptualizando categorías y esquemas clasificatorios, y flexibilizando, aplicando un sentido crítico, el excesivo condicionamiento del *marco teórico* sobre los aspectos de la realidad estudiada.

Dentro de este contexto, específico de la investigación, se plantea con toda claridad la falsa dicotomía entre subjetivismo/ objetivismo, monológico/ dialógico y comprensión/ explicación.

Debemos admitir que las relaciones clásicas entre el ¿cómo? Y el ¿por qué?), entre la descripción y la explicación resultan falaces. Estos aspectos se encuentran indisolublemente ligados y se apoyan mutuamente. Sólo se diferencian cuando los resultados de la investigación se explicitan bajo la forma de discurso argumental.

Si el proceso de investigación se sustenta sobre lo libidinal inconsciente y de esta energía madura la intuición. Si ella resulta generada por esas fuerzas no, se expresa sin embargo, afectivo-volitivamente. Del mismo modo que la reflexión, la intuición se liga a la consciencia, mostrándose como la luz que ilumina un haz de alternativas posibles, que hace evidente relaciones y conexiones necesarias entre constelaciones de fenómenos. Pero este grupo, muy limitado, de opciones no surge al azar. Aparece dentro del contexto generado por las pautas y secuencias del análisis científico dentro de un campo de inflexión permanentemente acotado.

Desde la perspectiva **histórico-crítica**, en la que nos ubicamos, la **antropología** (y las otras ciencias sociales) se presenta como núcleo de convergencia interdisciplinar. Desde tal perspectiva la

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

interdisciplinariedad es una categoría solamente referida al proceso de investigación; se trata de convergencias disciplinarias que permiten la construcción de un marco común de referencia. Dichas convergencias han de ser, necesariamente, establecidas en distintos planos y niveles mediante la integración de núcleos interdisciplinarios. En efecto, ante nuestra actitud de disconformidad con las estrategias de investigación derivadas de los distintos paradigmas y ante la necesidad de conferir coherencia lógica a nuestras investigaciones, de validar los resultados obtenidos y de ensanchar nuestro campo de visión, preferimos situarnos epistemológicamente en un marco teórico que denominamos **histórico crítico** [1]. Construido críticamente, entre otros referentes, a partir de aspectos de la corriente denominada "**antropología dinamista**", de formulaciones de Marx y Engels (1967) También nos apoyamos en algunas concepciones de Goldmann (1967 y 1974), y del concepto de ley histórica como tendencia coyuntural (Hempel, 1979).

Este paradigma ha sido desarrollado y enriquecido en distintos trabajos, su concepción más actualizada se encuentra sistematizada en el texto: Antropología Emancipadora, Derechos Humanos y Pluriculturalidad. Vázquez (2005). De tales enunciados derivamos la estrategia de investigación adecuada a cada problemática a considerar. Para ello debemos operacionalizar estos enunciados construyendo otros, los que mediante nuevas categorías e hipótesis de trabajo nos permiten insertarnos en la investigación a través de la construcción de un **campo de inflexión** determinado

Este entrecruzamiento disciplinar nos lleva a la necesidad de articular una estrategia de investigación que incorpore un marco teórico común. De esta manera, el proceso de investigación se sitúa en un dominio interdisciplinar. De ahí la exigencia de investigación en equipo.

Este difícil proceso de investigación, de naturaleza nomológico-dialógica de estructura en **L**, se desarrolla dialécticamente, condicionado por el distanciamiento / acercamiento

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

existente entre los marcos conceptuales de investigadores y actores sociales sobre los que recae la investigación [2]

Su puesta en marcha allanará el acceso:

1º Al conocimiento de las estructuras constitutivas del contexto sociocultural y de sus condiciones de validez.

2º A modos efectivos de comunicación intercultural articulada mediante una interacción transcultural plasmada intersubjetivamente.

El eje vertical de la **L** está construido hipotético-deductivamente y es monológico. Se trata del conjunto de principios generales que conforman el *marco teórico* Histórico-Crítico. La lente a partir de la cual los investigadores observaran los aspectos histórico-socioculturales y psicolingüísticos del grupo humano sobre el que recaerá la investigación; mientras que el eje horizontal de la **L** representa las interacciones que los miembros del equipo de investigación establecen (en los estudios exploratorios primeros y durante el proceso de investigación después) con los integrantes del grupo mencionado, y es dialógico. Tal actividad que se realiza dialógicamente permite la adecuación del marco teórico general a la situación concreta de investigación; denominamos **campo de inflexión** a esta operacionalización del marco teórico histórico-crítico a una situación concreta de investigación en la que se formula el tema de investigación construido como problema a resolver, y se planifica la estrategia de investigación (los pasos a seguir en el proceso de investigación, la construcción de la guía de campo, la adecuación de las técnicas de recolección y formalización de la información recabada al esquema metodológico, el análisis de la misma y la elaboración de los informes parciales y finales que consignan los resultados alcanzados y su respectiva planificación en el tiempo) El **campo de inflexión**

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

constituye la modalidad de inserción de los miembros del equipo de investigación en una investigación concreta, es posible representarlo como una bisectriz que se desarrolla a partir del vértice de la **L** en el que se encuentran el eje vertical con el horizontal.

Nos parece claro, entonces, que mediante esta estructura en **L** que opera como marco, las diferencias entre comprensión y explicación se diluyen, y las oposiciones entre monológico / dialógico y subjetivismo / objetivismo desaparecen.

Referencias

1. **El sujeto como sujeto social (de grupo).**
2. **El carácter inseparable de la teoría y de la práctica.**
3. **La convergencia disciplinaria entre Historia, Antropología y Sociología.**
4. **La génesis dialéctica (arborescente) de las sistematizaciones simbólicas y la construcción sociocultural de los esquemas cognitivos.** Quien se encuentre interesado en profundizar en el tema puede remitirse a nuestros libros: (1982) *El Estructuralismo, el Pensamiento Salvaje y la Muerte-hacia una teoría antropológica del conocimiento*, (1986) *Del Incesto en Psicoanálisis y en Antropología* y (1996) *Etnología del Conocimiento*.
5. **La inseparabilidad de juicios de realidad y juicios de valor.**
6. **La categoría de historia como categoría central dentro del sistema.**
7. **El concepto de totalidad estructural como genéticamente organizado.**
8. **La concepción de la teoría como modelo operativo.**
9. **Convergencia y complementación entre interpretación y explicación**
10. **Las "leyes" como concatenaciones de sentidos.**
11. **El concepto de crítica como categoría principal en la implementación de criterios de control epistemológico.**

La categoría de **crítica**, que nunca significa impugnar en bloque una interpretación o el esquema fundamental de una teoría o argumentación, sino ponderar positiva o negativamente sus distintos aspectos significativos, puede operacionalizarse de la siguiente manera:

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

En la ciencia social la “**objetividad**” supone distintos niveles y grados de certeza y de **plausibilidad** argumentativa obtenidos mediante:

1.-Procedimientos de validación y de control epistemológico referidos a la estructura axiomática de la teoría:

a.-adecuación de los medios lógicos para derivar correctamente los fenómenos observables del sistema de hipótesis.

b.-Confrontación del sistema lógico con el comportamiento de las relaciones sociales explicadas.

2.-Procedimiento de validación y de control epistemológico referidos a la plausibilidad argumentativa de las interpretaciones de sentido los que nos lleva a :

12. El concepto de plausibilidad del esquema interpretativo.

Hay varios caminos, operativamente puede combinarse el concepto de **abducción** de Pierce (elaboración del conjunto de reglas que regulan la significación del signo con referencia a su contextualización a partir de un caso concreto). Esto supone, en primer término, la existencia de un interlocutor o interlocutores competentes (comunicación difícil de establecer en la investigación transcultural). Estos interlocutores pueden ser: los actores sociales sobre los que recae el análisis, otros miembros del equipo de investigación, investigadores que trabajen sobre el mismo tema.

Por otro lado, la indagación sobre la aceptación de las premisas discursivas debe realizarse sobre el grado de “**plausibilidad**”. De los argumentos expuestos mediante la obtención de consenso intersubjetivo a partir de la refutabilidad - irrefutabilidad parcial o total de las mismas, caracterizándolas como: “*relevantes, irrelevantes, admisibles, inadmisibles, etc.*”, e incluso aparecen niveles intermedios como: “*apenas defendibles, todavía defendibles*”. Aquello que se acepta por todos y continuamente vale como fijado, como indiscutido y, por lo menos, en este círculo como evidente” Gardella (1990). Tales premisas, así revisadas quedan entonces como válidas. La técnica de la argumentación procede premisa por premisa (del mismo modo que la revisión de la estructura axiomática de la teoría).

De 1 y de 2 se obtiene una concepción **más crítica, más abarcativa y plausible de la realidad interpretada y explicada y de los marcos de referencia** utilizados para hacerlo y sólo en este sentido “**objetiva**”.

[2] En 1984, durante nuestra estancia en la Escuela de Antropología de la Universidad Autónoma de Puebla, México, comenzamos a esbozar un diagrama expresado en una **T** invertida. El eje vertical de la **T** se articulaba hipotético deductivamente. Mientras que en el eje horizontal tenía lugar un abordaje hermenéutico. El Sujeto (el grupo de

investigación) ocupaba su puesto en el extremo izquierdo del eje horizontal. Siendo el extremo derecho el lugar del objeto (los aspectos históricos-socio-culturales) a investigar. Y el punto de intersección entre los dos ejes el de la inserción de los investigadores en el proceso de investigación a partir de la estrategia de investigación a desarrollar. Sometimos esta propuesta al criterio de algunos colegas, casi todos ellos la desestimaron. Dejamos entonces de lado este tema, y comenzamos a preocuparnos sobre la problemática de la identidad étnica, los procesos étnicos identitarios y de la etnicidad. Hacia el comienzo de la década de los noventa, ya de regreso a la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario, Argentina, retomamos esta temática epistemológica. Dejando de lado la **T** invertida la reemplazamos por el esquema en **L**, más conciso, simple y esclarecedor. Tal formulación en **L** se encontraba entonces en el aire, en el ambiente epistémico de las ciencias sociales.

Bibliografía

Caruso, Paolo

1969 *Conversaciones con Lévi Strauss, Foucault y Lacan*. Anagrama.

Croce, Benedetto

1926 *Estética como ciencia de la expresión Lingüística General. Teoría e Historia de la Estética*. Ed. Beltran.

Croce, Benedetto

1947 *La Filosofía de Giambattista Vico*. Ed. Bari.

Croce, Benedetto

1917 *La Logica come Scienza del Concetto Puro*. Ed. Bari

Croce, Benedetto

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

1948 *Teoria e storia della storiografia*. Ed. Bari.

Croce, Benedetto

1954 *La Storia come pensiero e come azione*. Ed. Bari.

Croce, Benedetto

1949 *Filosofia e storiografia, Saggi Filosofici*. Ed. Bari

Dilthey, Wilhem

1978 *Teoría de la concepción del mundo* F.C.E. México.

Durkheim, Emile

1982 *El suicidio*. Akal Ediciones.

Garfinkel, Harold

1984 *Studies in Ethnometodology*. Cambridge polity press. England.

Geertz, Clifford

1994 *Conocimiento local*. Ed. Paidós.

Geertz, Clifford

1989 *El antropólogo como autor*. Ed. Paidós. Argentina.

Geertz, Clifforf

1988 “Antiantirelativismo”. Revista Brasileira de Ciencias Sociais. N ° 8 Vol. 3

ANPOCS. Brasil.

Geertz Clifford

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

1987 *La interpretación de las culturas*. Gedisa

Goldman, Lucien

1967 *Las ciencias humanas y la filosofía* ED. Nueva Visión. Argentina.

Gouldner, Alvin

1979 *La crisis de la sociología occidental*. Ed. Amorrortu. Argentina.

Hempel, Karl

1979 “La función de las leyes generales en la Historia”, en *La explicación científica. Estudios sobre la filosofía de la ciencia*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Leach, Robert:

Replanteamiento de la Antropología. Editorial Seix Barral 1971).

Lévi - Strauss, Claude

1965a *El pensamiento salvaje*. FCE. México

Lévi-Strauss, Claude

1965b a *El totemismo hoy*. F.C.E. México.

Lévi-Strauss, Claude

1972 *La Gesta de Asdiwald*. Editorial Nueva Visión.

Malinowsky Bronislaw

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

1944 *A scientific theory of a culture and other essays*. University of Carolina Press.

USA.

Malinowsky Bronislaw

1986 *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Editorial Planeta.

Malinowsky Bronislaw

1963 *Estudios de psicología primitiva*. Ed. Paidòs

Parsons, Talcott

1968 *The structure of social action*. Free Press. England.

Radcliffe- Brown, A. R.

1972 *Estructura y función en la Sociedad Primitiva*. Editorial Península, Argentina

Schütz, Alfred

1974 *La teoría de la ciencia social*. Ed. Amorrortu. Argentina.

Vázquez Héctor

2005 *Antropología Emancipadora, Derechos Humanos y Pluriculturalidad*. Homo

Sapiens Ediciones.

Vázquez, Héctor

2000: *Procesos identitarios y exclusión sociocultural -la cuestión indígena en la Argentina-* Ed. Biblos. Argentina.

Vázquez, Héctor

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

1982 *El estructuralismo, el pensamiento salvaje y la muerte-hacia una teoría antropológica del conocimiento-* F.C.E. México.

Vázquez, Héctor

1983. *Sobre la epistemología y la metodología de la ciencia social.* Universidad Autónoma de Puebla. México

Vázquez, Héctor

1986 *Del incesto en psicoanálisis y en antropología.* F.C.E. México.

Vázquez, Héctor:

1991 "La dicotomía comprensión explicación en las ciencias sociales: una falacia epistemológica". ps.4 a 17; en PAPELES DE TRABAJO. N° 1 CICEA. UNR. Argentina.

Vázquez, Héctor:

1994 *La investigación sociocultural-critica de la razón teórica y de la razón instrumental.* Ed. BIBLOS

Vázquez, Héctor

1995 *Etnología del l conocimiento.* Ed. Almagesto .Argentina.

Weber, Max

1971 *Sobre la teoría de las ciencias sociales.* Ed. Península. Argentina

Weber, Max

1969 *ECONOMÍA Y SOCIEDAD* F. C. E. México

Revista de Epistemología y Ciencias Humanas

Winch, Peter

1990 Ciencia social y filosofía. Ed-Amorrortu. Argentina

Winch, Peter

1994 Comprender una sociedad primitiva. Ed. Paidós I.C.E.- U. A.B. España.